



ERASE UNA VEZ... LOS CHISTES

El clásico de los clásicos

PARECE QUE LA
OPOSICIÓN YA TIENE
FÓRMULA PRESIDENCIAL

MACRI-DE NARVAEZ-
CARRIÓ-SOLANAS-
MENEM-DUHALDE-
REUTEMANN-JUEZ-
MORALES-BIOLCATI-
ALFONSÍN-SOLÁ
2010



Oferta de canje de deuda en Tokio

- El canje se haría siempre que Messi y Tevez jueguen el Mundial para la selección japonesa
- Se descartó la salida al mercado de “bonos kamikaze”
- Dicen en Tokio: este plan es un verdadero “programa argentino”

Duhalde y el olvido

- Entre otras cosas, quiere que nos olvidemos de que él fue vicepresidente de Menem
- Si prospera lo del plebiscito, se podría “agilizar la Justicia” usando también el “cara o ceca”, el “pan y queso” o el “piedra, papel o tijera”

HOY

Sátira

HOY

>>> POR RUDY

Esta semana, lector, fue el clásico de los clásicos. Y encima ganó Boca, lo que en cierta época era clásico. Y entonces, los que hacemos este suplemento, nos dijimos... ¿por qué no hacer un suplemento diferente, original, ahora que todos hablan de lo nuevo, de lo descartable, de lo que “se usa y se tira”, por qué no hacer un suplemento sobre los temas que ayer, hoy, mañana y pasado mañana fueron, son y serán peronistas...? ¡Uy, perdón, ¡quiero decir, fueron, son y serán costumbristas!

Sí, no nos vamos a poner a escribir “las veinte verdades costumbristas”, “De casa a la costumbre y de la costumbre a casa”, porque eso no se lo cree nadie, y porque las costumbres también cambian, se modifican, con el tiempo. “Todo tiempo pasado fue pretérito”, es lo único original que podemos decir si no tratamos de ser originales. Pero ¡por qué tantas vueltas, y tan pocas “idas”! Miren, estimados lectores, cuando nos pusimos a ver qué temas se podían tocar dentro de “lo clásico” salió “la oposición, que ya es un clásico, porque nadie sabe demasiado bien quién es”. Bueno, OK, hagamos un chiste sobre el tema, y que vaya a la tapa, para que vean que el presente también puede ser un clásico. ¿Y qué más, qué más, qué maaaaaaás? Bueno: de todo, sexo, mentiras, videos, casamientos, divorcios, política, economía, dietas, deportes, clima, familias, horóscopo, Justicia, sexo, educación, religión, drogas, rock and roll, música, comida, bebida, sexo... y sexo.

Sí, lector, de todo se trata, y de mucho más, este suplemento hecho para, por, según, sobre, tras, y otra vez para... usted.

Hasta la semana que viene.

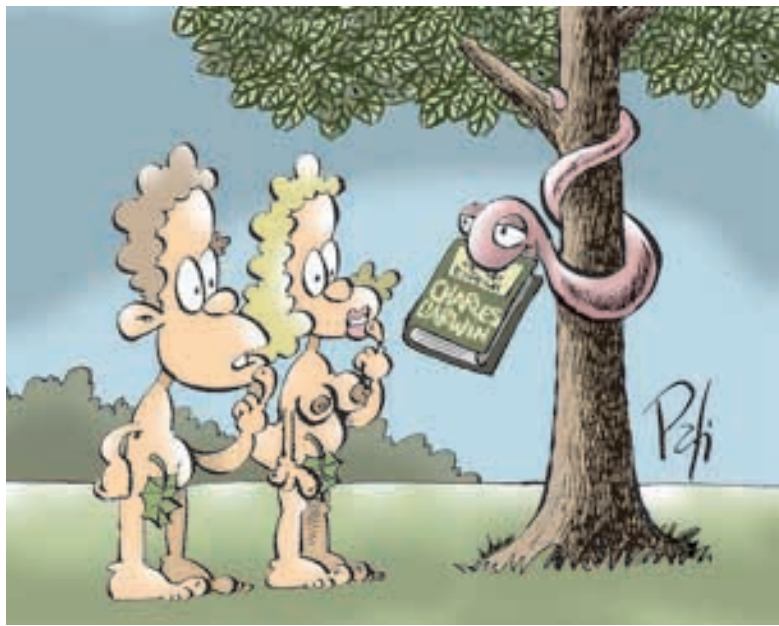


¡Arrobaleros presenta su temporada abril!!!!

Sí, esta vez viene por triplicado. Arrobaleros, el chow, el exquisito mezzclum (ensalada) de fino humor, deliciosos tangos, sabrosos boleros y delicadas parodias musicales, se presenta los sábados 3 y 10 de abril, a las 21.30, en el café Monserrat (San José 524, Capital), y el miércoles 14 de abril, a la misma hora, en Clásica y Moderna (Callao 892), Capital. Silvana Gregori (guitarra y canto), Rudy (monólogo y letras de parodias) y todos ustedes: aplausos, carcajadas, risas. ¡Abril es el mes más arrobalero! Aproveche la oferta, 40 pesos por cabeza (no incluye consumición, ni sombreros) es lo que vale. Las sillas son limitadas, las risas no.

Reservas: para Monserrat (3 y 10 de abril) arrobaleros@yahoo.com.ar; para Clásica y Moderna (14 de abril): en Callao 892 o (48128707/48113670).

Arrobaleros



Un viejo rock

>>> MONOLOGO DELIRANTE DE RUDY

En exclusiva para nuestros lectores, esta evocación a nuestros clásicos de rock. Un monólogo escrito, producido, y registrado (r), por Rudy, llega a nuestras páginas luego de haber triunfado en las tablas, o triunfado y hecho tablas en diferentes lugares del mundo y de la ciudad.

Lunes otra vez sobre la ciudad que tiene un puerto en la puerta. Era en abril, y estoy muy solo y triste acá, en mi cuarto. es muy tarde ya, y estoy cansado de llorar. Los bares están cerrados, las mujeres duermen, los cines también están cerrados, el bohemio va rumbo pal hogar, mi novia se cayó en un pozo ciego, Pato trabaja en una carnicería, Peperina trabaja en los recitales... la ciudad se nos mea de risa, y yo aquí tan solo en la vida, que mejor me voy... la verdad es que se está yendo todo el mundo... dicen que viajando se fortalece el corazón.

Pero esas motos que van a mil solo el viento te hacen sentir, ¡tengo una idea, construiré una bals! Tengo que conseguir mucha madera... pero hace calor, hace calor...

De pronto, Mr. Jones, el del quinto C, abrió la puerta y me dijo, con una expresión boquiabierta: la guitarra no se puede tocar, si no el vecino se va a despertar. ¡Andate a dormir vos, yo quiero estar de la cabeza!

¡Mirá que una vez se metió un extraño de pelo largo, el consorcio se reunió, le dijeron “tomá, Luis, mañana es Navidad, un pan dulce y un poco de sidra”, el tipo se fue por la avenida Rivadavia a tomar el tren de las 16 y las damas satisfechas sonrieron.

¡Bronca cuando rien satisfechos por probar el vino y el agua salada! —le dije—. Yo necesito alguien que me emparche un poco, quiero tocar la guitarra todo el día, ¡y que la gente se enamore de mi voz!

¡Hay violencia en el parque de la ciudad, todo está muy equivocado, y sé que en cualquier momento me la van a dar! —se quejó Mr Jones—. ¡La grasa inunda, cual fugazzetta!

Para mí, la ventana tenía un aspecto muy normal, y no es quizás que no sé mirar, ¿será que hay a mi alrededor más de lo que mis ojos pueden mirar?

Mr. Jones llamó a su esposa y le dijo: “¡Prepará la cama para dos!”.

Y ella, desde el teléfono: “¿¿Dónde estás ahora que el viento borró tus manos? Vuelve a casa pronto, que quiero verte la cara. Son las doce menos cuarto, doce menos diez, doce menos cinco, menos cuatro, menos tres... ¡Ana no duerme, porque perdió sus medias y su castidad! Luis se cayó de la higuera, y él... gira y da más vueltas. ¡Limpia detrás de las paredes! ¡Rasguña las piedras, como una esclava negra! ¡No puedo ver tanto desastre organizado! ¡Es que estoy cansada de gritarle!

El: —Ya voy de regreso, Miirta. Te doy pan, querés sal, es que nunca te voy a dar, lo que me pidas... ¡total, qué más da...! ¡Ya me cansé de ser tu fuente de dinero...

Después me miró y me dijo: —¡Me vuelve loco su forma de ser! Inútil es tratar de comprender e interpretar quizá sus actos. Hubo un tiempo que fue hermoso y fui libre de verdad, yo era rey de este lugar, pero ella es una inglesa que critica estas tierras, sólo le pido a Dios que me sea indiferente... es un monstruo grande y pisa fuerte, al final, mi nido destruirá.

—Usted es un hombre bueno, si hay alguien bueno en este lugar, ¿por qué se enganchó con una mujer feroz, un rayo en la oscuridad?

—Costumbres argentinas. La encontrás una mañana dentro de tu habitación, figúrate, pierdes la cabeza; la verdad es que, poco a poco vos te conformás, si no hay amor es tuya igual si vos le das lo que te pida. La marcha va por dentro. Al final de cuentas, termino cada día, empiezo cada día... salvo algunas noches, que salís a trabajar. Tal vez otra mujer... Yo soy un hombre bueno, lo que pasa es que me estoy volviendo viejo... —Usted está viejo, pero no está muerto.

—Pero es mejor ser muerto que un número que viene y va!

—Trataré de hacer las cosas a su tiempo —me dije, pero yo ya estaba confundido, niebla y humo alrededor, ya tenía los dedos superateridos de tanto esperar. Iba acabándose el vino, y lo quise echar de mi cuarto gritándole: “Recoge tus cosas y largo de aquí”, pero él lloró, y me mostró su dolor, y me sentí muy mal y le dije: “Tómate del pasamanos, Mr. Jones, porque a Mariel, poco antes de llegar, alguien la cuerda le cortó. Dicen que fue el capitán Beto, que llegó la policía, que tiene un anillo que lo inmuniza”.

No, pibe , me dijo él. Del capitán se habló, pero el capitán no fue, no habíamos al pasar acerca de alguien que conozco bien... fueron Natalio y Juan Simón, que están presos, los perros homicidas. Ahora adiós, buscaré tu huella, adiós, mejor me voy, que en el

quinto algo se está gestando, lo siento al respirar. Y se fue sin que le pudiera decir: Búscame, y me encontrarás, en el país de la libertad.

Justo apareció en la puerta una extraña mujer con botas rosas, anillos al por mayor, colgantes y medallones. Me preguntó: “¿Dónde va la gente cuando llueve?”. Era Francisca, mujer del bosque que viste de verde, o viste de rosa. Me gustó ese tajo, la quiero invitar a dormir.

Y yo, “Chica del paraguas, con tu pollera, que gira al viento, quiero verte bailar. Dale, muchacha pechos de miel, avanti morocha, desvestite no seas mala, que es lo más natural, hagámoslo de parados, hagámoslo de pie, yo sólo quiero hacerte el amor, nena”.

Y ella ya venía y se entregaba desnuda sobre la arena. ¡Pero ahí se apareció la hija, Catalina, que tenía la rutina! Los lunes que no trabaja Francisca, de responder, con voz ronca, su bronca:

—¡Madre, qué está pasando aquí! ¡Nadie se atreve a tocar a mi vieja! ¡Jugo de tomate frío, en las venas deberás tener! Es un buen tipo mi viejo aunque ahora ya camina lento, y vos ¡sos el burgués más corrompido que existe y te engañas pensando que sos un hippie!

—Quizás porque no soy nada de eso es que está aquí en mi lecho —le dije. —Ella es mayor, y yo soy normal, y lo que están haciendo es un pecado mortal.

Con tanto quilombo, tenía miedo que viniera la policía con dos carros y un tranvía. Me dieron miedo los hombres de hierro que no escuchan la voz, pero vi que no hay fuerza alrededor, y le dije a Francisca: —Nena, nadie te va a hacer mal, excepto amarte. Pero Catalina tenía el argumento:

—Yo también quiero ver, quiero ser, quiero entrar, no quiero saber cómo es la soledad interna que siempre nos corre, eh, eh!!! Presentame al señor tiempo, a Mr. Jones, al hombrecito del sombrero gris, quisiera saber su nombre, su lugar, su dirección... ¡aunque sea al Padre Francisco!

¡Ese hace el amor cada muerte de obispo! —le dije—. Mirá, Catalina, (cuando se hacen las dos de la mañana ella me calienta), yo puedo decirte que tengo auto, para invitarte a pasear, pero yo no soy de la nobleza, aunque puedo nombrarte mi reina y princesa.

—No, no, no, no, pibeeee... No tenés profesión. —¡Siempre me respondes “Esto no es para mí”!! Entonces quiero cortarme las venas...

—Mirá, yo quiero tener un gato en el jardín, un hijo si quiere venir.

—¡Así sólo tendrás un negocio más! Se fuerza la máquina de noche y de día, no hay que tener un auto, ni relojes de medio millón... el amor es más fuerte.

—No hay futuro, no hay futuro.

—¡La vida es una moneda, Cata! ¡Cuánta verdad hay en vivir, solamente, el momento en que estás, si el presente, el presente y nada más! ¡Si algo ha cambiado, está en nosotros!

—¡Vaaamos, negro! Vos tuviste muchos maestros de quienes aprender, ¿en el colegio no te enseñaron que hay que tener dinero para ser feliz? Mirá, vos mejor que te callés, mejor que laburés, mejor que madurés.

—¡Siempre el miedo fue tonto!

—¡Vos sos un traficante de mentiras! —me dijo Catalina—. Estoy aquí, por última vez, verás.

—¿Sabés, hermana, lo triste que estoy? —le dije—. Al fin y al cabo ¿qué soy yo, la pelotita de este juego, el che pibe, vení votá?

Cata: —Ma, ma, ¡má, estoy yéndome!

—Si te vas, no, no voy a llorar...

Y Francisca, con una canastita de flores y su hija, que quizás tenga flores en su ombligo, salieron a correr.

—¡No corras más, de nada sirve escaparse de uno mismo, tu tiempo es hoy! Te veré en veinte años en televisión, ¡cortada y aburrída! —les dije.

Cuando me empecé a quedar solo, en mi cuarto, el escenario vacío, me dije: “¿Para quién canto yo, entonces...? ¿Para el que ha cortado las barajas y se lleva siempre la mejor? ¡Me tomo un tiempo para el tiempo y un rato más, ya que no puedo evitar que vengan hacia mí los sanguches de miga!

¿Querrán saber el fin de nuestra historia? Algunos lo podrán imaginar, todo concluye al fin siempre será igual, nunca cambiará, hoy se vendieron 4 diarios más, el amor después del amor es más fuerte y anda dando vueltas. Hoy es lunes sobre la avenida, y los lunes ya me siento bien, en tu bahía, en Recoleta.



pati@pagina12.com.ar



www.danielpaz.com.ar



inaki-e.blogspot.com

